



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 20 No. 4

Diciembre de 2017

TRADICIONALISMO EN MUJERES ADULTAS DE JAMAY, JALISCO DESDE LAS PREMISAS PSICO-SOCIOCULTURALES DE LA FAMILIA MEXICANA

Adriana Patricia Velasco Moncada¹ y Eduardo Hernández González²

Centro Universitario de la Ciénega

Universidad de Guadalajara.

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue describir el grado de tradicionalismo encontrado en mujeres residentes en el municipio de Jamay, Jalisco, mediante la aplicación del inventario de premisas histórico socioculturales de la familia mexicana, a una muestra de 170 mujeres que tenían entre 20 a 49 años de edad. Entre los resultados destacados encontramos que al comparar los datos de 3 grupos de mujeres en razón de su estado civil, el grupo de mujeres convivientes en pareja e hijos fueron quienes mostraron mayor grado de tradicionalismo. Después las mujeres solteras y en último lugar las mujeres convivientes en pareja sin hijos. Los factores sobresalientes en los 3 grupos fueron abnegación, obediencia afiliativa, temor a la autoridad y statu quo familiar. El perfil de las mujeres que manifestaron mayor nivel de tradicionalismo fue el de las mujeres convivientes en pareja, que tienen entre 30 y 39 años de edad, con bajo nivel de escolaridad, y cuya dedicación principal es el hogar.

Palabras clave: mujeres, premisas histórico socioculturales, tradicionalismo, familia.

¹ Licenciada en psicología por la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: padyvel@gmail.com

² Profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega. Correo electrónico: eduardoh@cuci.udg.mx. Av. Universidad 1115, Col. Linda Vista, C.P. 47820 Ocotlán, Jalisco. Teléfono: (0139292) 59400

TRADICIONALISM IN ADULT WOMEN OF JAMAY, JALISCO FROM PSYCHO-SOCIO-CULTURAL PREMISES OF MEXICAN FAMILY

ABSTRACT

The objective of this study was to describe the degree of traditionalism found in 170 women aged 20 to 49 residing in the municipality of Jamay Jalisco, applying the inventory of historical socio-cultural premises of the Mexican family, using quantitative, descriptive and cross method. Comparing the results obtained in 3 groups by civil status: 110 male and female cohabiting partners, 30 male and female couples with no children and 30 unmarried couples or children; In addition to school level, occupation and age. The group of women living together as partners and children reached the highest level of traditionalism. Then the single women and lastly the female cohabiting couple as childless. Outstanding factors in the 3 groups were self-denial, affiliative obedience, fear of authority, and family status quo. The resulting profile with the highest level of traditionalism was female cohabiting couples, 30 to 39 years of age, with low school level, and dedicated to the home.

Key words: women, premises, traditionalism, factors, family.

Los resultados que presentamos en este artículo forman parte de un estudio más amplio sobre depresión, ansiedad y premisas histórico socio-culturales en mujeres adultas de Jamay, Jalisco, México. En este estudio exploramos la relación entre el grado de tradicionalismo de un grupo de mujeres con la presencia de ansiedad y depresión.

Para el caso del presente artículo, describimos el grado de tradicionalismo encontrado en la muestra general y en los subgrupos. Asimismo, analizamos y describimos las diferencias en el grado de tradicionalismo según la edad y el estado civil.

Las premisas psico-socioculturales se fundamentan en la “psicología folklórica” desarrollada por Wundt en 1916, del cual también heredaron el enfoque bio-psicológico, además del ecológico que intenta descubrir y describir el comportamiento basado en el ecosistema (Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz, 2011), que busca explicar las causas y efectos del medio social en la conducta de los individuos (Delval, 2000, citado por Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz, 2011).

Los primeros estudios sobre premisas psico-socioculturales fueron realizados por Díaz-Guerrero (1955, 1967, 1972, 1977), quien, a partir de la exploración de los dichos populares y proverbios mexicanos, propuso un sistema de normas y creencias para observar el apego que mostraban los jóvenes a las mismas durante los años 50, 70 y 1994. Con los resultados obtenidos Díaz-Guerrero desarrolló un instrumento con 123 premisas que posteriormente fue aplicado en diversas regiones del país y en Latinoamérica (Díaz-Loving, Saldívar, Armenta-Hurtarte, Reyes, López, Moreno, Romero, Hernández, Domínguez, Cruz y Correa, 2015).

La propuesta que se desprende de la perspectiva de las premisas psico-socioculturales busca incorporar, al campo de estudio de la psicología social, el ecosistema sociocultural que envuelve a las personas de manera que se puedan explicar los procesos de interacción social en el marco del contexto en el que ocurren.

Asimismo, Díaz-Guerrero (1994), se propuso formular una etnopsicología científica para estudiar las características de las personas que integran un grupo social, cultural o religioso, desde la psicología de los pueblos y la identidad nacional, a partir de una metodología científica, que considere las variables sociales, ecológicas y culturales, al mismo tiempo que descubra la idiosincrasia de cada cultura y permita profundizar en sus relaciones (Díaz-Loving, 2015).

Después de los estudios realizados por Díaz-Guerrero (1955, 1967, 1972, 1977), la investigación con la perspectiva de las premisas psico-socioculturales se extendió a otros países, especialmente de América Latina con Alarcón (2005, 2010, 2011) y en México con los trabajos de Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2002); Cruz del Castillo, Díaz Loving y Miranda Nieto (2009); Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011); Triandis y Gelfan (2012); Escobar-Mota y Sánchez-Aragón; Moral de la Rubia y López-Rosales (2013).

¿QUÉ SON LAS PREMISAS?

Las premisas Psico-socioculturales son un sistema de creencias; que determinan las formas de pensar, sentir y actuar de una comunidad o grupo social y de normas, que regulan el comportamiento de los individuos en virtud de su

pertenencia a una sociocultura y prescriben pautas de comportamiento, valores, costumbres, estilos de confrontación y roles de género (Díaz-Guerrero, 1972b citado en Alarcón, 2005). Algunas premisas representan las creencias tradicionales de la familia mexicana y otras se manifiestan como una confrontación o filosofía de vida.

Las premisas son aprendizajes obtenidos durante la infancia a través de la socialización e interacción con el grupo o comunidad, se transmiten de generación en generación y se internalizan por el individuo de tal modo que se convierten en verdades; están sujetas a cambios constantes, puesto que pertenecen a un tiempo y una comunidad determinada (Alarcón, 2005 y Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 2007).

Las premisas socioculturales se ponen en juego en los diferentes niveles de la estructura social. En la familia se expresan y configuran “cosmovisiones responsables del desarrollo de la personalidad, las principales metas de la vida, la forma de enfrentar la vida, la percepción de la humanidad, asuntos de sexo, masculinidad y feminidad, la economía y la muerte” (Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz, 2011, pág. 130). De ello se desprende que las relaciones de temor, respeto, autoridad, amor, que ocurren en ella, son manifestaciones de la regulación y la normalización de la sociocultura.

ESTUDIOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS PREMISAS EN MUJERES.

En México el estudio de las premisas socioculturales tuvo su origen en el contexto de la familia, como grupo de referencia donde se aprenden y desarrollan las creencias y normas cuyo origen ancestral contiene características de la tradición judeo-cristiana, adoptada por la conquista española, además de elementos con raíces indígenas. De acuerdo con Leñero (1980, citado en Díaz Loving, 2015), estos aspectos confieren al varón un carácter de macho y a las mujeres una estructura “mariana” (Díaz Loving, 2015).

Con el machismo imperante, las mujeres adquieren una imagen de dependientes, sumisas, abnegadas, masoquistas, con la supremacía del padre, quien ejerce la autoridad total y cuyo respeto incluye la obediencia inapelable de su voluntad.

En 1987 Díaz Guerrero realizó un estudio con mujeres madres mexicanas, del que concluye que las premisas influyen en las relaciones de jerarquía y estatus de los integrantes de la familia. Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011), después de revisar el impacto de las premisas sobre la familia mexicana concluyeron que estaban más de acuerdo con las creencias que con las normas; además encontraron que la educación laica aleja a las personas de las premisas, en especial a las mujeres, por lo que cuanto mayor es el nivel educativo, hay mayor distanciamiento de las premisas (Díaz-Loving, 2015).

En 2013 Escobar-Mota y Sánchez-Aragón, en un estudio realizado para la *Validación psicométrica de la Escala de Premisas Histórico Socio-Culturales de la Monogamia (EPHSCMS)* reportaron que las creencias y las normas favorecen la monogamia en la pareja. Asimismo, Moral de la Rubia y López Rosales (2013) encontraron que las premisas influyen sobre la asignación de los roles de género y en el sistema de creencias. La educación, la edad, el sexo y el ecosistema son factores que influyen también en el apego a las normas y creencias, así lo mostró Moreno Cedillo (2011 citado en Díaz Loving, 2015) al realizar sus estudios en la ciudad de México y en ciudad Juárez.

Los hallazgos que hemos señalado hasta aquí han mostrado de manera fehaciente la intervención del contexto sociocultural en la psicología de las personas y permite explicar en buena medida la dinámica de la interacción entre la cultura y los individuos, esto es que “las premisas socioculturales guían y son válidas dentro de la familia, el grupo, la sociedad y las súper-estructuras institucionales” (Díaz-Guerrero, 1963 en Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz, 2011; pág. 130).

CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE LAS MUJERES QUE PARTICIPARON EN EL ESTUDIO

Jamay se ubica en la región Ciénega de Jalisco. Limita al norte con el municipio de Ocotlán, al sur, con el estado de Michoacán; al este con el municipio de La Barca, al oeste también con Ocotlán y el lago de Chapala. Pertenece al Distrito Electoral, Federal y Local número 15.

El municipio contaba con una población de 22,881 habitantes. De los cuales 11,544 son mujeres y 11,337 son hombres, según cifras del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2017).

Es una población en proceso de urbanización, debido a que cuenta con pocas micro-industrias de tipo familiar, más bien talleres manufactureros, muebleros, artesanales, gastronómicos, entre otros. Las principales actividades económicas son: la ganadería, la agricultura, las artesanías, el turismo, el comercio y la acuicultura.

Jamay puede considerarse una ciudad en transición de rural a urbana, debido a que se coloca entre dos ciudades industrializadas, Ocotlán y La Barca, por tal motivo, recibe la influencia de las mismas en el ámbito de desarrollo industrial, educativo, comercial y de infraestructura. Todo ello supone mejores niveles de bienestar para la sociedad que lo habita, especialmente los grupos de menor edad, pero también los grupos de edad media y avanzada para incorporarse a diversas fuentes de empleo, superación y recreación que se encuentran tanto en la propia localidad como en las ciudades vecinas.

La cercanía con estas ciudades vecinas, representa mayores oportunidades de crecimiento y desarrollo en el área laboral y académica, tanto para hombres como para mujeres, en especial para ellas, aunado a la posibilidad de ejercer roles diferentes a los tradicionales dentro de la sociedad y de la familia.

Por otro lado, Jamay es una comunidad con tradiciones y costumbres que promueven el matrimonio para toda la vida, con un alto sentido religioso. Una muestra de la fuerza simbólica de la religión es el monumento representativo del municipio, ubicado en la plaza principal, en honor al Papa Pío IX. Además, sus fiestas principales y tradiciones son de carácter religioso, durante las cuales se realizan procesiones con miles de participantes (Chavira, 2002), por el centro de la localidad, cerrando las vías de acceso durante horas, e incluso días. El 96.5% de la población mayor de 5 años de edad profesa la fe católica (Jamay, Gobierno del Estado, 2015).

En los últimos años se ha visto un incremento en el número de mujeres que acceden a los estudios universitarios debido a la reciente cercanía de instituciones

educativas instaladas en la ciudad de Ocotlán (principalmente el Centro Universitario de la Ciénega de la Red de la Universidad de Guadalajara), ya que en el municipio no se cuenta con instituciones educativas de nivel superior, esto ha motivado el interés entre algunas mujeres casadas por estudiar una carrera o por incorporarse en el ámbito laboral, con opciones de empleo diferentes a las tradicionales (ama de casa, empleada doméstica).

MÉTODO

El objetivo que nos propusimos en este estudio fue describir el grado de relación entre el tradicionalismo, desde las PHSC y la edad, nivel escolar, estado civil y ocupación de un grupo de mujeres adultas de Jamay, Jal.

Nuestra hipótesis se fundamenta en la teoría de Rogelio Díaz-Guerrero (2003b), donde sostiene que las premisas socioculturales dictan cómo debe ser el comportamiento de la mujer, le prescriben normas de conducta que ella confronta a través de la auto-modificación o la auto-afirmación.

Además de los estudios realizados sobre las premisas, en los cuales se propone la influencia de características como la edad, escolaridad, sexo y entorno cultural donde viven las mujeres, en el apego o rechazo de las premisas a través de las normas y creencias (Moreno, 2011 citado en Díaz Loving, 2015).

La estrategia metodológica que seguimos para nuestra indagación se adscribe a los estudios descriptivos de corte cuantitativo, transversal, no experimental y correlacional.

Para el análisis de los resultados. Capturamos las respuestas en el programa SPSS 22 y realizamos análisis descriptivos de la muestra general, luego realizamos análisis de relación entre variables, específicamente y considerando el tipo de variables –cualitativa- utilizamos la prueba chi-cuadrado. Para probar la hipótesis procedimos a realizar un análisis de varianza factorial de 2 (sexo) X 3 (nivel educativo: básico, medio y superior) para cada factor. Para medir el grado de relación y significancia entre las premisas y los factores socio-demográficos usamos anovas. Posteriormente, realizamos comparaciones post hoc con el procedimiento de Tukey.

PARTICIPANTES

Participaron 170 mujeres de edades entre 20 y 49 años distribuidas en tres grupos: El primer grupo lo conformaron 110 mujeres con hijos y convivientes en pareja hombre. El segundo, se compuso de 30 mujeres convivientes en pareja, sin hijos y en el tercero participaron 30 mujeres solteras, sin pareja, sin hijos, todas del municipio de Jamay, Jalisco.

INSTRUMENTO

La recolección de datos la realizamos mediante la aplicación de la escala factorial de premisas histórico socio-culturales (PHSC), para medir el grado de tradicionalismo de un mexicano.

El cuestionario fue originalmente construido por Díaz-Guerrero en 1959, esta primera versión consistió en una batería de 123 preguntas que posteriormente y con base en el proceso de validación a través de diversas réplicas y el análisis factorial fue construida la escala factorial que utilizamos para el estudio que consta de 26 premisas.

Originalmente Díaz-Guerrero (1994), planteó la existencia de cuatro tipos de mandatos culturales (obediencia afiliativa, supremacía absoluta del hombre, temor a la autoridad, abnegación y sumisión), partiendo de la idea de que las relaciones dentro de la cultura mexicana se encuentran influidas por premisas emergentes del contexto social, histórico y cultural que se refleja en las formas de pensamiento o “afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica funcional y conductual de los individuos” (Díaz-Guerrero, 1994 p. 119).

Más tarde el mismo autor amplió el número de prescripciones (machismo, obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa, virginidad, consentimiento, temor a la autoridad, status quo familiar, respeto sobre amor, honor familiar y rigidez cultural).

De este modo la escala que aplicamos se refiere al papel de la mujer en la cultura y la sociedad. Las participantes responden a 26 afirmaciones cuya escala de respuestas de 1 a 5, va de muy de acuerdo a muy en desacuerdo.

RESULTADOS

La tabla 1 muestra los resultados generales de las PHSC's, en los que se observa que 42.8% eligió una postura intermedia entre el acuerdo y el desacuerdo con las premisas. Del lado del acuerdo, se manifestó el 30.7% y de lado del desacuerdo el 26.5%, de manera que observamos una diferencia solo de 4%.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	9	5.3	5.4	5.4
	En desacuerdo	35	20.6	21.1	26.5
	Ni sí ni no	71	41.8	42.8	69.3
	De acuerdo	41	24.1	24.7	94.0
	Muy de acuerdo	10	5.9	6.0	100.0
	Total	166	97.6	100.0	
Perdidos	Sistema	4	2.4		
Total		170	100.0		

Tabla 1 PHSC_Muestra general

La tabla 2 muestra los resultados de la correlación entre el estado civil y el acuerdo o desacuerdo con las premisas histórico socio-culturales de la familia mexicana. Se observa que en los 3 grupos un número elevado de mujeres decidieron por la opción intermedia “ni sí, ni no”. En términos de porcentajes para cada grupo, representa el 44.3% de las mujeres con pareja e hijos; el 46.6 de quienes tienen pareja, pero sin hijos y el 33.3% las solteras. igual porcentaje con estas últimas también en desacuerdo con las premisas. Del lado del acuerdo respondió el 33.9% de las convivientes en pareja con hijos; el 30% de las solteras y el 20% de las mujeres en pareja sin hijos.

		Estado Civil			Total
		Convivientes en pareja con hijos	Convivientes en pareja sin hijos	Soltera sin pareja y sin hijos	
Sumatoria_PHSC	Muy en desacuerdo	5	3	1	9
	En desacuerdo	18	7	10	35
	Ni sí ni no	47	14	10	71
	De acuerdo	28	5	8	41
	Muy de acuerdo	8	1	1	10
Total		106	30	30	166

Tabla 2 Frecuencia. Estado Civil y PHSC

El estar de acuerdo con las premisas, se relaciona con el nivel de escolaridad en las mujeres de la muestra general, ya que entre grupos hay más diferencias que dentro de subgrupos con una media cuadrática de 4.090, cuyas diferencias de $F=4.868$ son significativas en razón de $p=.001$ (tabla 3).

La prueba de Tukey, mostró que las mujeres con estudios de primaria están más de acuerdo con las premisas, que las mujeres de educación media superior y que las de educación superior y posgrado. La diferencia entre el grupo de primaria y el de media superior es de 0.594; mientras que la diferencia entre el grupo de primaria y el de educación superior y posgrado es de 0.755. Lo anterior indica que al aumentar el nivel de escolaridad en las mujeres, cambia también su postura respecto a las premisas, mostrando menor adherencia a las mismas.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	16.359	4	4.090	4.868	.001
Dentro de grupos	135.255	161	.840		
Total	151.614	165			

Tabla 3 ANOVA. PHSC y Escolaridad_Muestra general

La tabla 4 muestra que el 44.3% de las mujeres se inclinaron por la respuesta del centro al tratarse de una escala compuesta por 5 opciones. No obstante, encontramos que el 33.9% del total en mujeres estuvieron de acuerdo y muy de acuerdo con las premisas histórico socio-culturales, mientras que 21.6% estuvieron en desacuerdo y muy en desacuerdo.

La constante de incidencia se repite en el subgrupo de mujeres entre 30 y 39 años, del cual 38.1% estuvieron de acuerdo y muy de acuerdo con las premisas; en este caso los dos subgrupos restantes, mujeres de 40 a 49 años con 32% y las de 20 a 29 años con 26.9%.

		Sumatoria PHSC					Total
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni sí ni no	De acuerdo	Muy de acuerdo	
Edad por cuotas	Subgrupo 1	1	4	14	5	2	26
	Subgrupo 2	3	10	21	16	5	55
	Subgrupo 3	1	4	12	7	1	25
Total		5	18	47	28	8	106

Tabla 4 Edad por cuotas y PHSC_Subgrupos

La tabla 5 indica la relación entre las premisas y el nivel escolar de los subgrupos; esto es: entre subgrupos las diferencias son mayores con una media cuadrática de 2.662, la diferencia recibe un valor de $F= 3.166$, y es significativa con $p= .017$. Entonces esto indica que la escolaridad de los subgrupos influye sobre la postura de acuerdo o desacuerdo, que toman las mujeres con respecto a las premisas.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	10.649	4	2.662	3.166	.017
Dentro de grupos	84.936	101	.841		
Total	95.585	105			

Tabla 5 ANOVA. PHSC y Escolaridad_Subgrupos

RELACIÓN DE FACTORES Y VARIABLES

Factores	Con pareja e hijos	Con pareja sin hijos	Solteras
Machismo	11	1	2
Obediencia afiliativa	61	16	22
Virginidad	39	8	11
Abnegación	55	12	13
Temor a la autoridad	45	18	12
Estatu quo familiar	53	17	21
Respeto sobre amor	29	4	6
Honor familiar	12	1	1
Rigidez cultural	22	2	3
Tradicionalismo	40	9	12

Tabla 6 Factores culturales por Estado civil

Esta tabla (6), se muestran los resultado del análisis por factor y se observa que el nivel de machismo fue menor en los 3 grupos, según el estado civil. Sin embargo, el 10.4% de las mujeres convivientes en pareja con hijos obtuvo nivel alto en este factor. El grupo de solteras 6.6% y el de convivientes en pareja sin hijos 3.3%.

En el segundo factor obediencia afiliativa, todos los subgrupos analizados por estado civil resultaron con niveles altos. En primer lugar, las mujeres solteras con 73.3%, seguidas de las mujeres de pareja e hijos, con 59.2% y por último, las mujeres de pareja sin hijos con 53.3%. Observamos de este modo que las mujeres solteras se someten mayormente a la normas familiares.

En cuanto al factor virginidad, no obstante las mujeres convivientes en pareja con hijos obtuvieron menor porcentaje en el nivel medio (49.5%, superado por 56% y 63% en los otros subgrupos); para este mismo subgrupo fue más importante evitar las relaciones sexuales antes del matrimonio (38.6% de virginidad alta), que para los dos restantes (36.6% solteras y 26.6% con pareja sin hijos).

Las mujeres convivientes en pareja con hijos, obtuvieron mayor porcentaje en el factor abnegación, con 53.92% de nivel alto; mientras que en las solteras fue de 43.3% y en las mujeres convivientes en pareja sin hijos fue de 40%. De tal modo que al menos la mitad de las mujeres con pareja e hijos, se asumen como abnegadas, y en un porcentaje menor (3%) las solteras, más abnegadas que las mujeres convivientes en pareja sin hijos.

Con respecto del factor temor a la autoridad, la muestra resultó con niveles altos de correlación, encabezado por las mujeres convivientes en pareja sin hijos en 60%, después las mujeres convivientes en pareja con hijos en 43.6% y por último, las mujeres solteras en 40%. Esto indica que las mujeres convivientes en pareja sin hijos, están más de acuerdo en que los hijos deben temer a sus padres.

Sobre el factor statu quo familiar el nivel en general, también resultó alto, especialmente en el caso de mujeres solteras sin pareja ni hijos con 70%; seguido de las convivientes en pareja sin hijos con 56.6%; y finalmente con 51.9%, las mujeres con pareja e hijos. De acuerdo con esto, las mujeres solteras están de acuerdo en mantener el funcionamiento familiar tal como se encuentra.

En el caso del factor respeto sobre amor, presentado, las mujeres de la muestra están en desacuerdo, (38.8%, 56.6% y 46.6%). Sin embargo, el 28.1% de las mujeres convivientes en pareja con hijos, sí está de acuerdo en que el respeto es más importante que el amor, así mismo 20% de las mujeres solteras y 13.3% de las mujeres convivientes en pareja sin hijos.

Observamos cómo un porcentaje mínimo de la muestra se inclina a favor del honor familiar, en caso de las mujeres convivientes en pareja con hijos es el 11.6%; y sólo el 3.3% de los grupos restantes. Significa entonces que el honor familiar es poco importante para la muestra general.

El 21.1% de las mujeres convivientes en pareja con hijos están de acuerdo con las normas culturales más estrictas, aun cuando éstas les restringen. El 10% de las mujeres solteras y el 6.6% de mujeres con pareja sin hijos.

El nivel de tradicionalismo lo obtuvimos mediante la suma de los índices resultantes de los 9 factores. También utilizamos 3 criterios o categorías de medición, sin embargo, en este caso ninguno de los 3 grupos alcanzó nivel bajo, por lo que solo incluimos nivel medio y alto para la muestra general.

El nivel más elevado de tradicionalismo lo tienen las mujeres con pareja e hijos con 41.2%, seguido de las solteras en 40%, y las convivientes en pareja sin hijos con 30%. Este resultado indica que las mujeres con pareja e hijos se apegan más a las creencias y normas consideradas como válidas dentro del sistema cultural en que viven.

RESULTADOS DE FACTORES POR SUBGRUPOS

Para la elaboración de la siguiente tabla, consideramos solo el grupo de las mujeres convivientes en pareja con hijos, debido a que es el más numeroso y nuestro grupo de referencia respecto a los otros dos; a fin de indagar más a fondo sobre los factores de las premisas y las edades de este grupo.

FACTORES	Subgrupo 1 20-29 años	Subgrupo 2 30-39 años	Subgrupo 3 40-49 años
Machismo	15%	12.9%	6.2%
Obediencia afiliativa	40%	61.1%	68.9%
Virginidad	15%	49%	38.7%
Abnegación	55%	60.7%	41.9%
Temor a la autoridad	40%	44.2%	46.8%
Statu quo familiar	70%	48%	46.6%
Respeto sobre amor	10%	32.6%	34.3%
Honor familiar	10%	15.3%	9.3%
Rigidez cultural	15%	18.8%	29%
Tradicionalismo	25%	50%	37.9%

Tabla 7 Factores de PHSC en Subgrupos

Como observamos en la tabla 7 sobre los factores de las premisas histórico socioculturales de la familia mexicana en relación con los subgrupos, los factores que obtuvieron un índice más alto en todos fueron: obediencia afiliativa, abnegación, temor a la autoridad y statu quo familiar; de los cuales el de mayor porcentaje fue statu quo familiar en los tres subgrupos, pero especialmente en las mujeres de 20 a 29 años de edad con 70%; seguido de la abnegación en el mismo subgrupo con 55%; coincidiendo además en obediencia afiliativa y temor a la autoridad con 40%.

El subgrupo 2, de 30 a 39 años de edad presentó índices altos en 5 de los 9 factores, lo cual produjo el 50% de tradicionalismo, superando con ello a los subgrupos 1 y 3. El factor de mayor porcentaje en el subgrupo 2 fue obediencia afiliativa con 61.1%, seguido de abnegación con 60.7%; el factor virginidad sólo en este subgrupo obtuvo 49%, en los otros fue menor al 40%; statu quo familiar se quedó en 48% y temor a la autoridad en 44.2%.

En cuanto al subgrupo 3, de 40 a 49 años de edad, los factores predominantes fueron los mismos que para el primer subgrupo, sin embargo el factor superior en este subgrupo fue obediencia afiliativa al igual que en el subgrupo 2, con 68.9%, seguido de temor a la autoridad con 46.8% y statu quo familiar con 46.6%; además de la abnegación con 44.9%.

DISCUSIÓN

En este apartado sobre premisas, al parecer los datos sociodemográficos no fueron significativos en general (ver tablas de resultados 21.1-21.3), sin embargo, estamos de acuerdo con Montesó, Ferré, LLeixà, Albacar, y Espuny (2011), en que las mujeres responden a los roles que les ha tocado asumir (ser amas de casa, atender a su familia, no tener apoyo de su pareja e hijos, las dobles jornadas, no ser valoradas socialmente como sujetos autónomos), con malestares que se convierten en enfermedades; incluso las universitarias, de acuerdo con el sistema de parentesco patriarcal y de sexo/género, que intenta mantenerlas en el cautiverio familiar y doméstico (Sapién y Córdoba, 2011).

La tendencia que resultó con relación a las premisas y el nivel escolar, reafirma el impacto cultural de las premisas en las mujeres de la muestra, como afirma Díaz-Guerrero (2003), la educación laica aleja a las personas de las premisas tradicionales, puesto que conforme aumenta el nivel escolar, disminuye la adherencia a las mismas, especialmente con las premisas cardinales del pasado referentes a supremacía del padre, abnegación de la madre y obediencia afiliativa de los hijos (citado en Reyes y Díaz-Loving, 2012).

De acuerdo con lo señalado por Díaz-Guerrero (2003b), sobre la forma en que las mujeres confrontan las premisas; en base a los resultados obtenidos, podemos decir que el subgrupo 2, de mujeres entre 30 y 39 años de edad, se auto-modifica con las premisas, mientras que los otros 2 subgrupos se autoafirman; puesto que el primero se adhiere más que los otros, a por lo menos 6 de los 9 factores explorados.

En el factor virginidad, solo las mujeres con pareja e hijos obtuvieron un porcentaje superior al 50%; aunque en los grupos restantes fue menor el porcentaje, coincidimos con el estudio realizado por Reyes y Díaz-Loving (2012), donde observaron un mayor desapego de las mujeres hacia este factor, debido a la inserción de la mujer en el ámbito laboral. Recordemos que en nuestra muestra la mayoría de las participantes son amas de casa.

En general, los niveles de machismo fueron bajos en la muestra, debido a que son los hombres, y no las mujeres quienes puntúan más alto, tanto en este factor como en sexismo y marianismo, además se apegan a la cultura en mayor medida, conforme pertenecen a ecosistemas más tradicionales y tienen más bajo nivel escolar (Díaz-Loving, Saldívar, Armenta-Hurtarte, Reyes, López, Moreno, Romero, Hernández, Domínguez, Cruz y Correa, 2015).

Es probable la influencia del área geográfica semi-urbanizada (Jamay), donde se llevó a cabo el estudio, sobre la aceptación o rechazo de las premisas. Según los resultados presentados por García (2008), la condición urbana o rural de las personas es un elemento que afecta la aceptación de las premisas.

Las mujeres son el principal agente de cambio a partir de la dinámica cultural (modifica las creencias acerca de los valores tradicionales); mayor nivel educativo

permite analizar y cuestionar las normas y valores hegemónicos de la socio-cultura (García, 2008).

LÍMITES Y PROSPECTIVAS

En futuras investigaciones podrían explorarse otras muestras en comparación con la descrita en este estudio, además integrar otras estrategias que permitan indagar sobre la situación afectiva de cada grupo, desde un enfoque cualitativo.

Desde una perspectiva de género, los factores y premisas histórico socio-culturales, así como otras escalas relacionadas, conviene sean implementadas a fin de descubrir tanto en hombres como en mujeres, las características que definen a una y otro, en cuanto a su cultura y contexto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (2005). Premisas histórico-socioculturales de la juventud peruana: obediencia filial y virginidad. **Revista Latinoamericana de Psicología**, 37(1), 81-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537105>
- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. **Estudios e Pesquisas en Psicología**, 10(2), 553-571. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/Estudosepesquisasempsicologia/2010/vol10/no2/15.pdf>
- Alarcón, R. (2011). Comentarios a “las premisas histórico socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas”. **Revista Mexicana de Investigación en Psicología**, 3(2), 143-147. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2011/mip112c.pdf>
- Calle, J. M. (2014) Acontecimientos Estresantes y Factores de Riesgo que dan Origen al Estado de Ánimo Depresivo. **Ensayo, Colecciones: Psicología USB** Medellín, Colombia. Recuperado de [http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/bitstream/10819/2389/1/Acontecimientos Estresantes Riesgo Calle 2014.pdf](http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/bitstream/10819/2389/1/Acontecimientos%20Estresantes%20Riesgo%20Calle%202014.pdf)
- Chavira, J. C. (09/06/2002). 4 mil “soldados de la fe” vivieron la fiesta. **Semanario Arquidiocesano de Guadalajara**. Edición 279. <http://semanario.com.mx/2002/279-09062002/Actualidades.html>

- Cruz, C., Díaz-Loving, R. y Miranda, E. (2009). Construcción de una escala sobre normas y valores en universitarios mexicanos. **Revista Interamericana de Psicología**, 43(2) 203-212. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891001>
- Díaz-Guerrero, R. (1994b) **Psicología del Mexicano**; México: Trillas.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Villanueva, G.B.T. y Cruz, L.M. (2011) Las premisas histórico socio-culturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas. **Revista Mexicana de Investigación en Psicología**, 3(2), 128-142. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/265292862_Las_premisas_historico-socioculturales_de_la_familia_mexicana_exploracion_desde_las_creencias_y_las_normas
- Díaz-Loving, R., Saldívar, A., Armenta-Hurtarte, C., Reyes, N., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J., Domínguez, M., Cruz, C., y Correa, F. (2015). Creencias y Normas en México: Una Actualización del Estudio de las Premisas Psico-Socio-Culturales. **Psykhē**, 24(2) 1-25. Recuperado de http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/880/pdf_62
- Escobar, G. y Sánchez, R. (2013). Validación psicométrica de la Escala de Premisas Histórico Socio-Culturales de la Monogamia (EPHSCMS) **Revista Costarricense de Psicología**, Jul-dic. 32(2) 155-175. Recuperado de <http://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/25/24>
- García-Campo, T. (2008) Cultura Tradicional y Masculinidad Feminidad. **Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology**, 42(1) 59-68. Recuperado de <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP041a5/RIP04207.pdf>
- Gobierno del Estado de Jalisco (2015). **Jamay: Municipios del Estado de Jalisco**. Recuperado de <http://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/municipios/jamay>
- INEGI,. (2017). **Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos**. **Sc.inegi.org.mx**. Recuperado de <http://sc.inegi.org.mx/cobdem/resultados.jsp?w=86yBackidhecho=199yBackconstem=198yconstembd=199ytm='Backidhecho:3,Backconstem:3,constembd:3'>
- Montesó, P., Ferré, C., LLeixà, M., Albacar, N. y Espuny, C. (2011). Factores sociológicos que influyen en el desarrollo de la depresión en las mujeres. **Anuario Hojas de Warmi**, 16 1-22, Recuperado de <http://www.ub.edu/SIMS/hojasWarmi/hojas16/articulos/Montesoetal.pdf>

- Moral, J., López, F. y Jasso, J.L. (2013) Un estudio descriptivo y comparativo por sexos de funcionamiento familiar. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**, 16(4) 1141-1164. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol16num4/Vol16No4Art4.pdf>
- Moreno, A. (2011). La persistencia de las garras de la cultura y la consistencia de la etnopsicología. **Revista Mexicana de Investigación en Psicología**, 3(2) 163-171. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2011/mip112g.pdf>
- Reyes, N. E., Díaz-Loving, R. (2012). La virginidad: ¿una decisión individual o un mandato cultural? **Psicología Iberoamericana**, 20(2) 33-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133928816005.pdf>
- Salazar, M., Montero, J., Muñoz C., M., Sánchez Euclides, C., Santoro, E., y Villegas, J. (2007). **Psicología social**. México, D.F.: Trillas.
- Sapién, J. S. y Córdoba, D. I. (2011). Experiencias y significados de mujeres jóvenes sobre su posición subordinada en la familia: árbol genealógico. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**, 14 (2): 273-308. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi112o.pdf>